

Brasil

La cooperativa de pesca de Luiz Correia en el nordeste brasileño*

Una cooperativa no debe ser una agrupación romántica dirigida por idealistas sin espíritu práctico, ni estar al servicio de pequeños grupos que utilicen las esperanzas de una colectividad en su propio beneficio; tiene la obligación de ser, antes que nada, una buena empresa y un ejercicio de cooperación. Es con estos pensamientos que Peter Andersen, especialista de la FAO en comercialización y distribución pesquera, espera que la Cooperativa de Pesca de Luiz Correia., en el estado de Piauí se transforme en un modelo de pesca artesanal en el litoral nordestino.

La COPELCO se crea en 1970, dejando de funcionar en 1974 por falta de condiciones técnicas y económicas. Se reactiva en 1979, al recibir recursos del Polonordeste. La cooperativa agrupa actualmente a casi 150 pescadores y es una esperanza de trabajo práctico y multiplicador de manipulación, comercialización y distribución de pescado en un litoral pobre, en el que cerca de 6.000 pescadores artesanales sobreviven dentro de los niveles más bajos del país.

La participación de la FAO en el programa de reactivación de la COPELCO se efectúa a través de un proyecto de servicios de consultoría en comercialización, financiado por el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). Su objetivo es proporcionar asistencia directa a la cooperativa en las actividades de comercialización, transformación y distribución, en el planeamiento de su expansión. Para los expertos, si la cooperativa opera en forma eficiente, será un vehículo ideal para aumentar los ingresos del pescador artesanal de la región y mejorar el suministro de proteínas a los consumidores del Estado de Piauí.

Cuando la FAO comienza a trabajar se encuentra con una cantidad de dificultades. No existían estadísticas actualizadas sobre capturas de peces en el área, número de embarcaciones, etc.; la cooperativa no poseía dinero para formar el capital de giro. El único camino para asegurar la salud financiera de la cooperativa sería el mejoramiento de los aparejos de pesca de los cooperadores y el perfeccionamiento del aprovechamiento de los peces; esfuerzo que precisaría ser complementado posteriormente con una inyección de capitales.

Trabajar por dentro

En lugar de esperar recursos de afuera, Andersen comenzó a trabajar en el interior de la cooperativa para mejorar sus ingresos. En COPELCO antiguamente no se efectuaban cálculos de costos de los productos, y se fijaban arbitrariamente los precios, los que acababan difiriendo muy poco de los que pagaban los intermediarios. Actualmente la cooperativa se maneja con datos más reales, utilizando un sistema de cálculo de costos de

(*) *Jornal do Cooperativismo. Organo informativo de la Organización de Cooperativas Brasileñas (OGB). Brasilia, N° 12, año II, abril 1983, pág. 12. Tradujo: Gonzalo Guerrero.*

producción que identifica los gastos fijos mensuales (salarios, gastos de energía y de mantenimiento de vehículos) y anota cuidadosamente los gastos variables (mano de obra, sal, fletes, etc.), además mantener un control permanente del stock.

Con estas medidas fue posible buscar el aumento del rendimiento de la entidad. A tal efecto, se mejoró la conservación del pescado fresco, se perfeccionaron las técnicas de salazón - las que eran muy primitivas en la región- y se efectuaron experiencias para aprovechar peces de poco valor comercial y ensayos de congelación.

Después de aumentar el volumen de pesca y mejorar las condiciones de presentación del producto, una de las metas actuales es la creación de condiciones competitivas para la producción de los pescadores, estabilizando los precios de compra a los mismos. Esto ya está implementándose: COPELCO ha comenzado a vender pescado seco a través de COBAL y se orienta a llevarlo directamente al consumidor local, designando distribuidores autorizados en otras ciudades del Piauí y estados vecinos.

Una vez que se obtenga una ganancia regular y suficiente capital de giro, COPELCO podrá proveer de insumos a sus asociados financiar embarcaciones y equipos y realizar actividades de capacitación.

La cooperativa es más que una esperanza que vence el pesimismo más profundo. Como dice un pescador asociado, de más de 62 años: "He tenido muchas decepciones en mi vida de pescador cada vez que me junté con otros para trabajar y vender mi pesca. Pero reconozco que algo está cambiando y estoy ansioso de ver lo que va a ocurrir".